

## "UN ANALISIS RETORICO DE LA RAZA COSMICA de VASCONCELOS"

Oscar Montanaro Meza (\*)

### ABSTRACT

The Spanish American essay, given its nature, has displayed the social and cultural problems which characterize peoples who are in a state of dependency and who are searching for a role to play in the historical events of humanity, not as secondary players but as the protagonists of their own destiny. Among the many publications which offer a characterization of this protagonistic role is José Vasconcelos' book *La Raza Cósmica*, an analysis of which is the subject of this study.

"Será necesario volver los ojos a nuestra historia, a nuestra tradición, no para repetirla sino, por el contrario, para asimilarla y hacer de ella experiencia que, por serlo, no tendrá ya que ser repetida. Sarmiento, Alberdi... Vasconcelos... y otros más son parte de una tradición que no puede ni debe ser borrada a nombre del rigor, del profesionalismo o como se le quiera llamar".

Leopoldo Zea

### ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

El escritor, político y filósofo mexicano nació en Oaxaca en 1882, perteneciente a una familia de clase media y católica y murió en 1959. Agustín Basave cuenta que "Un traslado a una población fronteriza le hizo vivir hondamente el violento entrecruzamiento de dos culturas" (1). Estudió y se licenció en Derecho en la ciudad de México, en cuanto a sus conocimientos filosóficos fueron adquiridos por cuenta propia. En su juventud se incorporó

"... Al grupo de intelectuales y escritores agrupados en el Ateneo de la Juventud. Antonio Caso, Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña fueron sus compañeros en este grupo que ha tenido una vigorosa influencia en la renovación de la vida intelectual y artística de México" (2).

En ejercicio de sus labores profesionales efectuó muchos viajes por el extenso territorio de su patria, lo que le permitió mantener contacto con

"... las necesidades y la miseria del pueblo mexicano" (3).

Este conocimiento de la realidad social alentó su espíritu revolucionario y así fue como participó, con las armas en la mano, en la Revolución Mexicana junto a Francisco Madero. Al triunfar la Revolución es nombrado Ministro de Educación en el gobierno de Alvaro Obregón. Su labor en el Ministerio durante un lapso de cuatro años es sintetizada por José María Prieto con estas palabras:

"Su ideal de transformar la conciencia mejicana tiene así un vasto campo de acción y unas posibilidades infinitas dónde realizarse. Comienza su gran obra de educar y de organizador de planes de enseñanza en Méjico, que afectan a todos los niveles culturales desde las escuelas primarias a la Universidad Nacional" (4).

En 1925 se enfrenta al gobierno de Plutarco Elías Calles por la posición anticlerical que tomó éste; participa como opositor en las elecciones de 1929, en las cuales es derrotado y de inmediato se exilia de México. A pesar de ello su programa de nacionalismo cultural, en que se incorporaban las

(\*) Profesor Asociado de la Universidad de Costa Rica, en el Centro Regional de Occidente, San Ramón.

artes plásticas, la música, la literatura, vastos proyectos de carácter popular, la danza folclórica y el cine, tuvo magníficos efectos que de acuerdo con Jean Franco

"... de hecho, cambiaron el rostro de México" (5).

A partir de ese año, 1929, la vida de José Vasconcelos se encauza por los senderos de la actividad filosófica que culmina con la obra *Todología*. Este libro lo edita en 1952 y en él su autor denomina su filosofía con el nombre de "todología", creando así un neologismo

"... que responde plenamente a los anhelos de su sistema que es abarcar todo cuanto existe. La estética, lo bello fue el mecanismo de avance, pero su culminación es la unión coordinada de todo en el creador, desde la órbita del átomo hasta el hambre de divinidad que hostiga el alma" (6).

Para concluir con esta visión biográfica de Vasconcelos ha de añadirse la ubicación de *La raza cósmica* dentro de las corrientes de la literatura hispanoamericana del siglo XX; en tal sentido se consideran válidas las dos razones que ofrece Octavio Corvalán para situar la obra de Vasconcelos dentro del postmodernismo, ya que, primeramente, afirma Corvalán que Vasconcelos

"... se preocupó constantemente por la limpieza en el estilo y por el ajuste perfecto entre las ideas y su expresión" (7).

Más adelante establece como segunda razón la siguiente:

"... la voluntad de estilo, la preocupación por lograr un acento personal y al mismo tiempo universalizar nuestros temas..." (8).

José Vasconcelos, junto con Antonio Caso, Alejandro Korn, Carlos Vaz Ferreira, José Carlos Mariátegui y otros más, aportó sus ideas y su acción en el quehacer intelectual de Latinoamérica y como ellos hablaba, según afirma Leopoldo Zea

"... de lo que parecía ser la aspiración propia, original, del hombre de esta América y su cultura, el advenimiento a la universalidad, entendiéndola ésta como expresión de lo humano en su más amplio y concreto sentido. Lo universal como expresión de lo que hace del hombre y sus obras de este o aquel lugar, de este o aquel tiempo, una expresión concreta de lo humano por excelencia, del Hombre sin más" (9).

Estos planteamientos de una u otra manera, en mayor o menor grado, asoman en la exposición que

hace Vasconcelos en la obra suya objeto del presente estudio: *La raza cósmica*.

## ANÁLISIS DEL ENSAYO

El libro *La raza cósmica* (10) consta de un "Prólogo", dividido en tres partes, y de "Notas de viaje"; en estas "Notas" se encuentra el lector ante los siguientes subtítulos: "El Brasil", "El Uruguay", "La Argentina", "Santiago" y "La despedida"; cada una de estas partes corresponde a una etapa del viaje realizado por José Vasconcelos, quien en 1922 presidió una comitiva oficial, la cual recorrió los territorios sudamericanos antes referidos.

Antes de analizar el ensayo ha de examinarse, tipográficamente, la portada del libro. En esta se coloca debajo del título *LA RAZA COSMICA*—escrito en letras de 28 puntos— la siguiente aposición: *Misión de la raza iberoamericana*, en letras de 20; y más abajo, separado por un dibujo, con letras de 16 puntos el otro título: *Notas de viajes a la América del Sur*. Así se ha establecido las diferencias entre los que aparecen en la portada y los que da el contenido por medio del índice; por supuesto, aquí interesa más que subrayar una contradicción, obtener informaciones complementarias en la elaboración de este trabajo.

De hecho, la sistematización del contenido ideológico del libro *La raza cósmica* se encuentra en el "Prólogo"; luego, en el desarrollo de lo que es posible designar como memorias de un viaje por la América del Sur, alude Vasconcelos a algunos conceptos expresados en el "Prólogo", pero ahora, dentro del marco de su experiencia vital. De ahí que, desde el punto de vista de la *inventio* (11) el libro consta de dos partes bien definidas: el "Prólogo" en que comenta su concepción ideológica de la "raza cósmica" y luego, las "Notas de viaje"; tanto aquél como éstas poseen, independientemente, su *exordio*, su *narratione*, su *argumentatio* y su *perorario*. Sintetizando, el "Prólogo" y las "Notas de viaje" mantienen desde la *intelectio*, su propia *inventio* y *dispositio*; en cuanto a la *elocutio*, el autor acude en ambas a recursos similares.

En la elaboración del presente estudio se ha considerado, fundamentalmente, el "Prólogo" como objeto de análisis y como punto de apoyo las "Notas de viaje". En estas "Notas" el lector es enfrentado con las descripciones del paisaje, de las

costumbres propias de cada país visitado, con la narración de anécdotas, con los comentarios sobre la vida social y política y con la síntesis o a veces, transcripción, de interesantes discursos; algunos de estos textos pueden ser considerados como ensayos con estructura propia, aunque, naturalmente, incorporados de modo lineal en el orden expositivo de las "Notas". Tal sucede en los tres ejemplos siguientes:

1. El capítulo denominado "El pensamiento argentino"
2. Las páginas dedicadas a las cataratas del Iguazú.
3. El interesante discurso de Vasconcelos, pronunciado en la Universidad de Santiago cuando se le nombró Socio de Honor de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Bellas Artes.

En cuanto al contenido del libro se indica que es la concepción teórica en torno de la quinta raza, expuesta por el autor en el "Prólogo", la que responde, directamente, al título *La raza cósmica*.

La *intelectio* (12) que sustenta los textos de esta obra, parte de la filosofía idealista de Vasconcelos, cuya base epistemológica se fundamenta en el concepto emotivo de la belleza; ha de recordarse que para él no son suficientes, por sí solos, los conocimientos sensitivo e intelectual para descubrir la esencia y el ser, sino que además concibe que

"La emoción, como factor del conocimiento, pone en movimiento la fantasía, la inspiración..., brotando de ellas nuevas combinaciones cognoscitivas que enriquecen el objeto" (13).

He aquí el por qué la estética constituye un punto culminante en el pensamiento de José Vasconcelos, cuya filosofía resume Anderson Imbert con estas palabras:

"La vida humana es para él acción. También el mundo es producto de un principio activo que va logrando cambios cualitativos, desde la materia hasta el espíritu. Pero el hombre organiza su vida en una conducta ética. Sólo que esta Ética se transfigura en Estética porque, al actuar, el hombre crea emocionalmente su propia personalidad" (14).

Oportuno es recordar en este momento, algunos conceptos básicos de la retórica del discurso que son aplicados al ensayo:

1. El ensayo como discurso consta "del objeto de que se trata (*res*) y de su expresión por el lenguaje (*verba*)".
2. "Con las *res* se ocupa ya la *intelectio*, que antecede al proceso... También se aplica a las *res*

la primera fase de la elaboración (*inventio*), mientras que la *dispositio* afecta tanto a las *res* como a los *verba*".

3. "La *elocutio* rige solamente para los *verba*" (15).
4. "Aunque la *dispositio* como segunda fase del proceso elaborativo, hay que colocarla detrás de la *inventio* en esa relación temporal de ambas fases del proceso de elaboración no se trata de una sucesión estrictamente separable y distinguible. Más bien *inventio* y *dispositio* se hayan vinculadas una a otra de manera inseparable" (16).

Con base en lo dicho, se pasará a efectuar el análisis del "Prólogo" del libro *La raza cósmica* considerando su estructura retórica, la cual no coincide con las tres partes en que tipográficamente se encuentra dividido el texto. Después se añadirán algunas observaciones propias de la *elocutio*.

Alude el autor en el exordio a los orígenes geológicos del continente americano, cuna de antiguas y legendarias civilizaciones, cuyas huellas más notorias están visibles en

"... Chichén Itza y en Palenque y en todos los sitios donde perdura el misterio atlante" (p.2).

Este hecho conduce al autor a rechazar la ficción forjada por los colonizadores europeos de considerar a América como un continente nuevo, esto es sin historia y sin cultura. Enseguida Vasconcelos para unir las ideas generales e imprecisas de los orígenes geológicos y culturales del Continente, enjuicia el trabajo histórico de poca visión, ya que se ha dedicado al estudio de los detalles carentes de importancia y al no enmarcarlos dentro de

"... una teoría vasta y comprensiva" (p.3)

pierde de vista el propósito trascendente de la Historia.

Con tales ideas el ensayista da el salto, según los principios de su *intelectio*, arriba descrita, y enuncia la *inventio* y la *dispositio* de su discurso:

"Ensayemos, pues, explicaciones, no con fantasía de novelista, pero sí con una *intuición* que se apoya en los datos de la historia y la ciencia" (p.3).

El término que ha sido subrayado, *intuición*, da una idea cabal de la argumentación que seguirá el

ensayista y que se nutrirá de entinemas y de hechos utópicos.

Obviamente que no se pretende resumir el "Prólogo", sólo se han seleccionado los argumentos que justificarán el surgimiento y la misión que cumplirá la quinta raza en América.

Una idea que Vasconcelos reitera es la diferencia existente entre las características de la colonización ibérica y de la sajona; vinculada a esta idea señala cómo la separación de los pueblos hispanoamericanos entre sí y con España, favorecieron las actitudes imperialistas de los sajones, mientras que Hidalgo, Morelos, Bolívar, Petion, Sucre

"...se preocuparon de libertar a los esclavos, de declarar la igualdad social y cívica de blancos, negros e indios" (p.16).

Luego añade:

"En un instante de crisis histórica, formularon (los héroes citados) la misión trascendental asignada a aquella zona del globo: misión de fundir étnica y espiritualmente a las gentes" (id.).

Más adelante, Vasconcelos enuncia la misión de lo que él denomina la raza iberoamericana de esta manera:

"Para acercarnos a este propósito sublime es preciso ir creando como si dijéramos, el tejido celular que ha de servir de carne y sostén a la nueva aparición biológica" (p. 28).

La misión de los pueblos hispanoamericanos, o más bien latinos, no se ha cumplido aún, en cambio el sajón sí la

"... ha cumplido más pronto que la nuestra, porque era más inmediata y ya conocida en la Historia; para cumplirla no había más que seguir el ejemplo de otros pueblos victoriosos. Meros continuadores de Europa, en la región del continente que ellos ocuparon, los valores del blanco llegaron al cenit" (p. 19).

En la segunda parte del "Prólogo", la argumentación es centralizada en asunto del medio geográfico, que será la cuna de la quinta raza y los temas aquí expuestos son del "Prólogo" los que más vincula Vasconcelos con las "Notas" de su viaje por la América del Sur. Piensa el autor mexicano que el trópico será dominado por medio de la ciencia, lo cual permitirá que

"La tierra de promisión estará entonces en la zona que hoy comprende el Brasil entero, más Colombia, Venezue-

la, Ecuador, parte de Perú, parte de Bolivia y la región superior de la Argentina" (p. 22).

La abundante riqueza natural de esta zona vasta y cálida justifica la afirmación siguiente:

"El mundo futuro será de quien conquiste la región amazónica" (id.).

Cuando llega a este punto, el idealismo utópico de Vasconcelos culmina al enfrentar las dos posibilidades de dominio en esta zona de América: si es la raza blanca (sajona) las armas impondrían su dominio y se daría el exterminio de "sus rivales oscuros"; pero, si es la quinta raza la que se poseionare de este espacio geográfico

"... entonces aviones y ejércitos irán por todo el planeta, educando a las gentes para su ingreso a la sabiduría. La vida fundada en el amor llegará a expresarse en formas de belleza" (p. 23).

Vasconcelos enfatiza en que la quinta raza no se afana por destruir a ninguna otra raza, de ahí que

"... la exclusión de cualquiera otro tipo humano equivaldría a una mutilación anticipada, más funesta aún que un corte posterior" (p. 24).

La unión biológica de todas las razas (negra, india, mongol y blanca) se hará por medio de la ley del gusto. Este tema es expuesto en la tercera y última parte del "Prólogo" como un importante elemento de la argumentación; el autor considera a dicha ley del gusto

"... como norma de las relaciones humanas, la hemos enunciado en diversas ocasiones con el nombre de la ley de los tres estados sociales, definidos, no a la manera Comtiana, sino con una comprensión más vasta" (p. 25).

Inmediatamente señala los tres estados de esa ley:

"... el material o guerrero; el intelectual o político y el espiritual o estético" (id.).

En el primer estado predomina la materia, en el segundo, la razón y en el tercero, la fantasía. Ya el primer estado lo superó la humanidad, que en la actualidad vive en el segundo y en cuanto al tercero, su advenimiento

"... se anuncia ya en mil formas, la orientación de la conducta no se buscará en la pobre razón que explica pero no descubre; se buscará en el sentimiento creador y en la belleza que convence. La norma la dará la facultad supre-

ma, la fantasía; es decir, se vivirá sin norma, en un estado en que todo cuanto nace del sentimiento es un acier-to" (p. 27).

Será entonces cuando

"Las leyes de la emoción, la belleza y la alegría, regirán la elección de parejas" (id.).

A continuación de este análisis el autor insiste en que la superioridad de una raza carece de fundamento y lo que sucede es que

"Todo imperialismo necesita de una filosofía que lo justifique" (p. 32),

luego explicita:

"Los británicos predicán la selección natural, con la consecuencia tácita de que el reino del mundo corresponde por derecho natural y divino al dolococéfalo de las islas y sus descendientes" (p. 33).

En efecto, se requiere la construcción de una "ideología", por ello ha de comenzar el hombre americano por hacer "vida propia y ciencia propia" que liberando al espíritu de la materia, viva una ética en el amor predicado por el cristianismo, ya que

"... sólo el amor es capaz de producir una Humanidad excelsa" (p. 34).

Empero, la política de los Estados y por ende, la ciencia de los positivistas, bajo la influencia de aquélla, según Vasconcelos

"... dijeron que no era el amor la ley, sino el antagonismo, la lucha y el triunfo del apto, sin otro criterio para juzgar la aptitud que la curiosa petición de principio contenida en la misma tesis, puesto que el apto es el que triunfa, y sólo triunfa el apto" (p. 35).

De los tres estados sociales ni el de la materia, ni el de la razón, podrían por sí solos, ser el fundamento del desarrollo de la quinta raza, éste ha de sustentarse en la ley del período espiritual

'... que es emoción y un amor tan acendrado que se confunde con la revelación divina" (p. 38).

Con los argumentos que a estas alturas del "Prólogo" deduce el autor de la anterior afirmación, vislumbra el lector cómo la *argumentatio* se desliza hacia la *peroratio*. Y de modo semejante ha pasado de la una a la obra, tal como pasó del *exordio* a la *argumentatio* sin acudir a ningún recurso tipográfico. Así pues, el autor introduce al lector en la

*peroratio* (17), haciendo una recapitulación de las ideas expuestas, luego al describir el monumento que recoge estas ideas y que Vasconcelos había ordenado construir en el Palacio de Educación Pública, introduce la alegoría como *ornatus* y síntesis de la *peroratio*. Finalmente, pregona sintéticamente su utopía con las siguientes palabras:

"...mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica" (p. 40).

Aún queda por exponer algunas observaciones en torno de la *elocutio* (18) del libro de Vasconcelos *La raza cósmica*.

En primer lugar, como ya fue aquí indicado el autor acude a los entinemas (19), sin que haya, en consecuencia, ni una verificación, ni una demostración lógica del silogismo. Véase los dos siguientes ejemplos:

"Su predestinación la del Continente, obedece al designio de constituir la cuna de una raza quinta en la que se fundirán todos los pueblos..." (p. 15).

"Los pueblos llamados latinos, por haber sido más fieles a la misión divina de América, son los llamados a consumarla" (p. 15).

En otros casos, la experiencia vivida confirma que la aseveración posee un fundamento veraz, como se da en el hecho siguiente:

"La separación política nunca ha sido entre ellos (Inglaterra y los Estados Unidos) obstáculo para que en el asunto de la común misión étnica se mantengan unidos y acordes" (p. 10).

Recuérdese al respecto, el apoyo que Estados Unidos ha dado a Inglaterra en el problema de las Islas Malvinas, en contra de Argentina.

Llama la atención, en segundo término, que en las "Notas de viaje" no acuda Vasconcelos a referencias cronológicas precisas, es decir, no da fechas de sus visitas a las diferentes ciudades; por supuesto que por la lectura del libro se infiere que el viaje lo realizó en la primavera de 1922, según estas informaciones:

1. "El día de México llamaron los diarios (del Brasil) al 16 de setiembre de 1922, en que se hizo solemne entrega de la estatua de Cuauhtemoc, como contribución de México a las fiestas del Centenario del Brasil" (p. 127).

2. Como Jefe de la Delegación Mexicana estuvo en el traspaso de poderes que hubo en Argentina

en octubre de 1922, cuando Hipólito Irigoyen entregó la Presidencia a Marcelo T. Alvear; así evoca, en parte, el suceso:

"Por haber sido numeroso el contingente militar mexicano, me tocó estar a la izquierda de Alvear, en el Balcón de la Casa Rosa, el día del gran desfile..." (p. 164). Y

3. De su estadía en Santiago de Chile desarrolla un capítulo que denomina "Día de Muertos", el cual inicia con esta oración ambigua:

"No sé si fue domingo o nada más la fiesta de los muertos..." (p. 255).

Un tercer aspecto lo constituyen las figuras literarias, como el *símil* y la *metáfora*. Es el caso que un *símil* exalta lo utópico de sus ideas:

"Semejan (los sones de la formación iberoamericana) el profundo *scherzo* de una sinfonía infinita y honda: voces que traen acentos de la Atlántida" (p. 19).

O bien, emplea el *símil* como un recurso descriptivo como cuando evoca un atardecer en Río de Janeiro:

"A medida que la claridad se hacía más intensa comenzaron a aparecer puntos de luz cada vez más precisos y más grandes, como enormes estrellas que rodaran por el mar" (p. 52).

Conviene observar que en las "Notas de viaje", dada su *argumentatio* se usan más la metáfora y el *símil* que en el "Prólogo", en el que expone su autor una teoría y ofrece una visión del futuro americano.

En último término, se señala como elemento propio de la *elocutio* de la obra estudiada, dos rasgos en el uso de los verbos. Primeramente, se observa cómo las formas verbales de la tercera persona dominan en el "Prólogo" tendiendo a la objetividad, en cuanto que el "yo" cede el primer plano del comentario a la tercera persona que corresponde al referente, o a la *res* de su discurso. En cambio, en las "Notas de viaje" domina la primera persona porque, básicamente, narra las experiencias vividas por el autor en su largo viaje por Suramérica. También se observa en el empleo de los verbos cómo dominan las formas verbales del "grupo primero" en el "Prólogo", frente al dominio de las formas del "grupo segundo" en las "Notas" (20). Esto se debe a que mientras en el "Prólogo" el autor sistematiza una serie de conceptos en torno de la aparición de una quinta raza en el territorio tropical de la América del Sur, en las

"Notas" cuenta sus experiencias del viaje realizado. Así pues, en el "Prólogo" hay un dominio del presente y del futuro —recuérdese el carácter utópico de las ideas de Vasconcelos sobre el porvenir de Iberoamérica—; en cambio, en las "Notas de viaje" predominan el pretérito y el imperfecto, tiempos característicos del mundo narrado.

## CONCLUSIONES

Al concluir el estudio se ha determinado que el libro *La raza cósmica* de José Vasconcelos consta en realidad de dos textos.

Que el primer texto es un comentario sobre el surgimiento y la misión de la quinta raza ("Prólogo"), mientras que el segundo, es la narración de las memorias del viaje que en 1922 hizo el autor por la América del Sur.

Que la *intelectio* de ambos textos se desarrolla con base en la filosofía de la Estética propiciada por Vasconcelos.

Que a pesar del carácter utópico del "Prólogo", José Vasconcelos da pautas, aún valaderas, y que pueden dignamente formar parte del ideario del hombre iberoamericano en la búsqueda de su identidad.

Que, por lo tanto, esta obra de Vasconcelos, en especial del primer texto, contiene enseñanzas fundamentales para que la juventud de este continente reflexione y actúe, por qué no, inspirada en ellas.

Que dada la extensión del libro fue difícil aplicar los elementos de la retórica del discurso y del análisis ideológico, en el estudio aquí hecho, por lo cual éste se considera de carácter introductorio, quedando pendientes aspectos no menos interesantes que los aquí esbozados.

## NOTAS

- (1) Agustín Basave Fernández. "La Filosofía de la coordinación de José Vasconcelos. *Humanistas*. No. 8, 1967). P. 13.
- (2) Orlando Gómez—Gil. *Historia crítica de la literatura hispanoamericana*. (New York, Holt ..., 1968). p. 554.
- (3) Agustín Basave Fernández. *Op. cit.* p. 14.
- (4) José María Prieto. "Balance del pensamiento de José Vasconcelos". *Estudios americanos*. (Vol. 18, Nos. 98—99, 1959). p. 272.
- (5) Jean Franco. *La cultura moderna en América Latina*. (México, Mortiz, 1971). p. 82.

- (6) Francisco Carreras. "Filosofía estética o filosofía de la coordinación". *Diálogos*. Vol. 3, No. 6, 1966). p. 105.
- (7) Octavio Corvalán. *El postmodernismo*. (New York, Las Américas Publishing, 1961). p. 61.
- (8) Idem.
- (9) Leopoldo Zea. *La filosofía americana como filosofía sin más*. (México, Siglo XXI, 1974). p. 103.
- (10) José Vasconcelos. *La raza cósmica*. (París, Agencia Mundial de la Librería, s.f. de ed.) Cada vez que sea citada esta obra se hará colocando junto a la cita únicamente el número de la página correspondiente.
- (11) En la elaboración de este análisis se ha tomado como marco metodológico de Heinrich Lausberg *Manual de retórica literaria*. (Madrid, Gredos, 1966). Tomo I.
- (12) Escribe Lausberg que "La *intelectio* es el presupuesto para la *inventio* y la *dispositio*" Idem. p. 130.
- (13) Francisco J. Carreras. *Op. cit.* p. 89.
- (14) Enrique Anderson Imbert. *Historia de la literatura hispanoamericana*. (México, Fondo de Cultura Económica, 1962). pp. 441-442.
- (15) Heinrich Lausberg. *Op. cit.* pp. 228-229.
- (16) Idem. p. 371.
- (17) Lausberg recuerda que la *peroratio* no sólo "refresca la memoria", sino que influye "en los efectos". Idem. p. 361.
- (18) Jézer González. "Sobre el ensayo". (Estudio inédito) p. 8.
- (19) Idem. p. 3.
- (20) La teoría lingüística de la clasificación de los tiempos verbales en dos grupos: el primero que corresponde al "mundo comentado" y el segundo, al "mundo narrado" se tomó de los conceptos expuestos por Harald Weinrich en su obra *Estructura y función dylos tiempos en el lenguaje* (Madrid, Gredos, 1968), en especial de la página 61 a la 94.
- Esquivel, Javier. "Estructuras y función de la ideología". En VV.AA. *La Filosofía y las Ciencias Sociales*. México, Grijalbo, 1976. Colec. Teoría y Praxis.
- González, Jézer. "Sobre el Ensayo". Estudio inédito.
- Lausberg, Heinrich. *Manual de retórica literaria*. Trad. de José Pérez Riesco. Madrid, Gredos, 1966. Tomo I.
- Weinrich, Harald. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Trad. de Federico Latorre. Madrid, Gredos, 1968.

### B. Sobre el Autor.

Anderson Imbert, Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana*. 4a. Edic. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Colección Breviarios.

Basave Fernández del Valle, Agustín. "La Filosofía de la coordinación de José Vasconcelos". *Humanitas* (Universidad de Nuevo León). No. 8, 1967.

Carreras, Francisco J. "Filosofía estética o filosofía de la coordinación". *Diálogos*. V. 3, No. 6, 1966.

Corvalán, Octavio. *El postmodernismo*. New York, Las Américas Publishing Co., 1961.

De Beer, Gabriella. "José Vasconcelos vis-a-vis the United States" *Bibliography*. Vol. XVII, No. 4, 1967.

Franco, Jean. *La Cultura moderna en América Latina*. Trad. Sergio Pitol. México, Joaquín Mortiz, 1971.

Gómez-Gil, Orlando. *Historia crítica de la literatura hispanoamericana*. New York, Holt, Rinehart and Winston, 1968.

Prieto, José María. "Balance del pensamiento de José Vasconcelos". *Estudios americanos*. Vol. 18, Nos. 98-99, 1959.

VV.AA. "La campaña de Vasconcelos 1928-1929". *Nuestro México*, No. 16 (1984).

## BIBLIOGRAFIA

### A. Sobre teoría y retórica del ensayo.

Adorno, Theodor. "El ensayo como forma". En *Notas de literatura*. Trad. de Manuel Sacristán. Barcelona, Ariel, 1962.

Zea, Leopoldo. *La filosofía americana como filosofía sin más*. 2a. Edic., México, Siglo XXI, 1974. Colec. Mínima.

Vasconcelos, José. *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana*. París, Agencia Mundial de Librería, s.f. de ed.

C. *El Corpus*.